

Los cambios.

Y hará como 20 años que poco a poco se inauguró cada departamento del Hospital Universitario de Fuenlabrada, empezando por las urgencias. Y hace 20 años que nació allí mi pequeñín.

Y resulta increíble como ha evolucionado la vida.

Yo aun recuerdo cuando en mi infancia alguien contaba que se habían llevado a Conchi la vecina del 4º a la urgencia de alguno de esos hospitales del centro de Madrid y el acompañante venia contandolo en zapatillas de andar por casa. Habían salido corriendo con el paciente, tal como estuviesen en ese momento, sin peinar, en bata y acompañados de Fernando, el vecino que tenia coche, cogiendo las llaves del vehículo y a veces dejando detras de ellos, las puertas de la casas abiertas. Salían corriendo para llegar lo antes posible al hospital y bastaba con entrar corriendo y saber el nombre de la paciente. Todo lo demás era secundario y llegaría después. Lo importante era llegar y soltar allí a Conchi para que los médicos se ocupasen de ella.

Y ahora en las urgencias, si algo es tan grave como lo de Conchi, es el 112 quien se ha encargado de enviar una ambulancia con sanitarios, para ese traslado. Y cuando llega al centro, ya está diagnosticada y estable. Y si el enfermo acude por algo menos grave, a veces vamos a la urgencia dependiendo de como tenemos planeado el día. Y después de la peluquería para que luego nos de tiempo a llegar a una cena familiar en la que se celebra el 90 cumpleaños de la abuela. Incluso preguntamos en admisión cuando llegamos ¿Hay mucha gente para atender hoy?.

Mejoran las tecnologías, mejoran los medios, pero no siempre mejora el comportamiento egoista del ser humano, por ser siempre los primeros.

Ahora llegas a un hospital y no se siente ese olor tan peculiar dependiendo del pasillo donde estés. En algunas zonas se podía sentir hasta una picazón en las vías respiratorias provocado por el uso de desinfectantes en los pijamas, ropas de cama... Y ahora sin embargo ¿has notado que no se huele a nada?

Y ahora llega mi chaval, que ha crecido super protegido y llega a una consulta medica, una gestión en att. paciente para la abuela y la información, la capacidad del personal y la carteleria especifica, ayudan a que sepa que camino seguir y hasta donde llegar. Y no se pierde por esos antiguos pasillos largos y lúgubres en los que era fácil desorientarse en los hospitales de antes.

Eso si, ese sistema de identificación anónimo, solo el echo de seleccionar si vienes a consulta, si quieres una ambulancia, si necesitas.... Entiendo que para las personas como Conchi tras el paso de los años, les puede resultar complicado.

Todo cambia con el tiempo, todo evoluciona y crece como mi chaval, unas veces fácil, otras difícil de entender, pero es que al final el HUF no deja de tener una edad temprana. Y vendrán mas cambios.